

HOMNRE y DIOS

1. RELIGIOSIDAD BÍBLICA

- 1.1.1. Ya ha quedado expuesto cómo *'Bashar'* representa al hombre entero en su dimensión natural y *'Nefesh'* el hombre entero también, fijándose en que tiene de humano y distinto de los demás seres
- 1.1.2. ¿Queda dicho con ello todo lo que el hombre es en todas sus dimensiones? **No**. Porque el hombre bíblico es, por encima de todo, *religioso*. Cree y vive su relación específica con Dios
- 1.1.3. En las páginas reveladas **no** existe el *fenómeno del ateísmo* en cuanto negación positiva de Dios. **Ni** siquiera el hombre se considera a sí mismo tan autóctono como para negar la existencia de alguien superior a él, aunque sí prescindiera de Él
- 1.1.4. Lo que sí aparece es el *'necio'*, el *injusto*, el *idólatra*... el que vive como si Dios no existiera (Sal 1, 1; Pro 3, 31; Sal 53, 2; 10, 4; 14, 1; Is 2, 8-20; Jer 2, 11; Os 4, 13. Porque una cosa es la convicción íntima del hombre y otra muy distinta la actitud frente a sus propias convicciones.

TRIPLE RELIGIOSIDAD

CAMINO ÚNICO o INMANENTE

ALIANZA En ADÁN: *Dios/hombre*: Diálogo concomitante. Pasean
En ABRAHÁN *Dios - hombre*: Dios/Elegido. Diálogo obediencial

LEY y CULTO

DIOS: Inmanente. No necesita Intermediarios

Dios y el hombre van realizando las acciones salvíficas de la historia

CAMINOS PARALELOS = TRANSCENDENCIA

1º: ALIANZA: DIOS, *Transcendente*, en el 7º cielo. **SANTÍSIMO**
HOMBRE: Pecador. Lejanía. Necesidad de intermediarios
ENCUENTRO en la LEY, escala de **Jacob, Dios** presente
CULTO: Expresión de Presencia y Reconciliación
Necesidad de sacrificio y comunión

2º: ALIANZA: DIOS: Sigue *Transcendente*. Intermediarios. **SANTÍSIMO**
HOMBRE: Todo judío es justo, h sido *justificado en Abrahán*
ENCUENTRO en el CULTO (Templo), donde Dios mora
LEY: Mera justificación legal. Abluciones

2. CAMINO ÚNICO en la ‘INMANENCIA’

2.1. La Revelación enseña acerca del hombre mucho más que el hecho de ser ‘*Bashar*’, ‘*Nefesh*’ y de haber sido creado ‘*bueno*’, a imagen y semejanza del único ‘*BUENO*’

2.2. **En el c. 2** se asegura que:

“Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modeladore” (Gn 2, 8. 15)

2.2.1. ‘*En él*’ es, para el autor, el lugar propio de la divinidad. Para nosotros: **Él mismo**

2.2.1.1. **Dios y el hombre** vivían en amistad, paseándose al caer de la tarde por el Edén, en diálogo espontáneo, sencillo y sincero (Gn 3, 9-10)

2.2.1.2. El hombre tuteaba a **Dios** porque era *Nishmat* de Dios, vida de la Vida

2.2.1.3. Con esta sencillez y naturalidad termina el autor con el mito del Edén como morada exclusiva de los dioses. Se acabaron los paraísos perdidos, tengan éstos carácter mítico o teológico

2.2.1.4. **El genuino Paraíso** fue el prometido por **Jesús** al ‘*lestes*’ crucificado con Él: *“hoy estarás conmigo en el Paraíso”*, en el Padre Dios (Lc 23,43)

2.2.1.5. La atrevida lección es presentar al hombre conviviendo con Dios en un mismo lugar, del modo más natural y con una misión sencilla y ordinaria: cuidar y cultivar el lugar donde vive. Éste es el puesto del hombre en la creación

2.2.1.6. **El c. 1**, más reciente, completa la visión del hombre afirmando algo que sobrepasa toda razón: ‘**Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza**’. Es una pena que la Iglesia lo haya entendido durante siglos en términos restringido a la santidad y justicia original (C. de Trento: DS 1511; CIC nº 374-379)

2.2.1.7. No han faltado teólogos, como J. de Errandonea, ‘*Edén y paraíso perdido*’, que han visto en el hecho de haber sido creado el hombre fuera del Edén y luego colocado en él, un don preternatural: Dios habría creado al hombre en el orden natural y luego lo habría elevado al orden sobrenatural

2.2.1.8. De haber sido así ¿Qué decir de la mujer y de los animales, creados ya dentro del Edén? La grandeza del hombre no está en ser elevado, sino en ser creado y vivir en la misma vivencia de su Creador

2.3. Gn 3, 8-9

“Cuando oyeron la voz del Señor Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, Adán y su mujer se escondieron de la vista del Señor Dios entre los árboles del jardín. ⁹El Señor Dios llamó a Adán”

2.3.1. El autor sigue hablando con la misma espontaneidad y con las mismas imágenes: **Dios** pasea, habla, dialoga

- 2.3.2. Dios y el hombre se encuentran, desde el principio, en la misma vivencia dialogal. Nada de lejanías ni de segundas ediciones. Incluso cuando el hombre rompa esta relación y se **'esconda'**, siempre se oirá la Voz de Dios llamándolo, amándolo, librándolo y manteniéndole en el nivel que le corresponde según Su voluntad
- 2.3.3. No hay base revelada para dogmatizar que Dios creó al hombre en el orden natural, dotado de dones preternaturales, que perdió al desobedecer, y elevado luego al orden sobrenatural
- 2.3.4. Lo que sí consta es que se produjo la lejanía del hombre por falta de correspondencia al Amor, y el acercamiento de Dios por Su amor libertador
- 2.3.5. Las relaciones entre Dios y el hombre siempre fueron y son connaturales; **no** por méritos del hombre, **sino** porque Dios tuvo a bien hacerlo así
- 2.3.6. El hombre lo sabe porque el mismo Dios se lo ha dicho o revelado; sólo falta que tome conciencia de ello y sea consecuente
- 2.3.7. Que las imágenes son míticas no cabe duda alguna. Tanto como original lo es su contenido, la mejor síntesis de la historia del hombre, en contraste con la historia de Dios en favor del hombre

3. **Religiosidad TRANSCENDENTE: legal y cültica**

- 3.1. Esta religiosidad va por caminos más profundos y a la vez más superficiales
- 3.1.1. Presenta la creación como el fruto de la Palabra eficaz de Dios. Una **Palabra exigitiva de respuesta**, pues **"la Palabra que sale de mi boca nunca vuelve a mi vacía"** (Is 55, 11). Es de discapacitados hablar solos
- 3.1.2. Esta exigencia es la Alianza, con sus estipulaciones: los mandamientos
- 3.1.3. Quienes así piensan conciben a Dios del mismo modo que los demás pueblos: sentado en su trono real, allá, en el 7º cielo
- 3.1.4. Para comunicarse con el hombre necesita intermediarios: Moisés, sacerdocio, culto y escala de Jacob
- 3.1.5. El hombre responde con el cumplimiento de las exigencias divinas. Y la creación lo hace a través del hombre. Por eso el hombre y la creación (kol Bashar) están unidos en su desarrollo individual y cósmico
- 3.1.6. **Lo garantiza Pablo** con estas palabras: **"sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. ²³Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo"** (Rom 8, 22-23)
- 3.1.7. Cuando el hombre no dialogue, no responda al Creador en sus criaturas, se **'esconda'** o encierre en su **'yoísmo'**, la consecuencia será quedar vacío de Dios; el fruto será la **'muerte'** o ruptura relacional
- 3.1.8. La muerte biológica es el signo visible del 'vacío relativo' que tiene el hombre sin conciencia de ser algo divino

4. EL ESPÍRITU DE DIOS

4.1. ¿De dónde le viene al hombre *esta capacidad de diálogo* con lo divino, de compañerismo natural? Muy sencillo, *de que Dios quiere hacer al hombre así*, algo Suyo y, como **ES** simple, dándose a él, situándolo en Su Intimidad

4.1.1. En este ser del que **Es** radica su '*Dinámica*', su *Aire*, su *Espíritu*, su **x:Wrâ** = **RUAH**, su capacidad de obrar, aquello que le faltaba al muñeco de arcilla para ser '**hombre**' o '*imagen y semejanza de Dios*'

4.2. El Espíritu en el AT

4.2.1. En Gn 1, 2 se habla del '*Aire de Dios*', como poder creativo y cual '*Paloma*' aleteando sobre el caos. **No** se lo inventó la imagen el autor, **sino** que la tomó de la literatura religiosa de los pueblos vecinos; era para ellos una de sus grandes divinidades

4.2.2. **No** faltó en **Israel**; eso sí, *demitificándola*, *rediciéndola* a la *faceta creadora original* de su **Dios** y manifestada asimismo en la *acción liberadora*, sacándolos **no** ya del '*caos primitivo*', **sino** de lo que era peor, de la '*esclavitud*' de **Egipto** y llevándoles en brazos hasta la Tierra Prometida

4.2.3. El '*Ruah*' era **Dios mismo en acción**, aunque ellos lo expresaran a su aire. Y así se hablan del '*Espíritu*' que trajo la langosta sobre Egipto y la devolvió al mar (Ex 10, 13.19). El mismo que dividió las aguas del **mar Rojo** (Ex 14, 21), que los libró del ejército del Faraón, hundiéndolo en las cenagosas aguas por don ellos habían pasado, '*Pascua*', como si de suave verdor primaveral se tratara (Jer 49, 32; Is 17, 13; Sal 13 5.7)

4.2.4. Siempre que aparezca el '*Espíritu de Dios*' en el AT lo hará de este modo salvador **¿Razón?** Porque el '*Espíritu*' es **Dios mismo** en cuanto presencia vivificadora del ser humano. Hundiendo o sacando a flote, Dios encaja a cada uno en el rompecabezas de Su Plan de salvación integral y universal

4.2.5. Veamos algunos ejemplos

4.2.5.1. En **Moisés, Jueces, Reyes y Profetas** el '*Espíritu*' les invade y habilita para una misión concreta y liberadora en favor de Su pueblo (Jue 14, 6; 15, 14; 6, 34; 11, 29.32; 1 Sm 16, 3; Ez 11, 1; Is 61, 1)

4.2.5.2. **Joel** llegó a definir los tiempos mesiánicos como aquellos días en que se producirá la '*gran efusión del Espíritu sobre toda carne*'. Con ello se cumpliría aquel deseo del anciano **Moisés**: "*¡Ojalá profetizasen todos vuestros hijos e hijas!*" (Nm 11, 29)

4.2.5.3. **Jesús** llama al Espíritu '*Paráclito*', para realzar el aspecto de '*Consolador*' de todo '*llamado*' en lo duros momentos de su existencia

4.2.5.4. El '*Ruah*' de **Dios** en el hombre constituye la propia razón de ser y existir de este, aquello sin lo cual dejaría de ser lo que es, hombre: **si Dios retirara Su Espíritu**, el hombre volvería al polvo, dejaría de existir

4.2.5.5. **Dios ES** Espíritu, nos dice Juan (4, 4). Por eso es eterno. **El hombre es espiritual** desde el inicio de su existencia, un capricho de Dios.....

4.3. Relación Ruah - Nefesh

- 4.3.1. La afinidad entre ‘Ruah’ y ‘Nefesh’ es notoria; la identificación, nefasta: Equivale a confundir la causa -‘Ruah’- con el efecto -‘Nefesh’- (CIC nº 367)
- 4.3.2. **El Espíritu** es el que da al ser humano esa capacidad de diálogo y relación específica con Dios y con sus semejantes, el que le hace ‘*espiritual*’; el que hace del muñeco un ‘*nefesh viviente*’. **Dios** es *Espíritu*; el **hombre**, fruto de ese Espíritu, es *espiritual*. Nunca el reflejo de una imagen es la imagen. El **hombre** es *espejo*, epifanía de su Creador. **Jesús** es la **Epifanía** del Padre: “*Felipe, quien me ha visto a mi ha visto al Padre*” (Jn 14, 8)
- 4.3.3. **El hombre** nunca podrá quitar de sí esa presencia dinámica de Dios en él, dejaría de ser hombre. Lo que sí puede hacer es vivir como si no la tuviera. Vivir como si fuera simple materia, siendo como es *espiritual*

5. EL HOMBRE: ser simple**5.1. El hombre es un ser **unitario** y en **relación**, como su **Hacedor, Uno y Trino****

- 5.1.1. La teología tradicional confundió los modos de relacionarse el hombre (como ‘*basar*’, ‘*nefesh*’ o ‘*ruah*’ con realidades distintas, incluso antagónicas, componentes de un todo)
- 5.1.2. Su influjo en la moral fue decisivo: se vio el cuerpo, malo; el alma, buena; y el Espíritu como la fuerza necesaria para vencer al cuerpo y salvar el alma
- 5.1.3. Esta visión es muy teológica, pero ajena a la **Revelación**
- 5.1.3.1. ‘*Bashar*’ (carne o cuerpo) refleja de ordinario la relación del hombre, qual simple criatura, con la creación
- 5.1.3.2. ‘*Nefesh*’ expresa esa misma relación en el ámbito interpersonal
- 5.1.3.3. ‘*Ruah*’ pone de relieve la dinámica de **Dios** en el hombre, dándole la capacidad de comunión con Él. Sin olvidar que, en cualquiera de estas tres relaciones, es siempre el hombre total el que está en juego
- 5.1.4. Contraponer estos aspectos relacionales o enfrentarlos equivale a dar primacía a la filosofía platónica y a las herejías sobre la clara voluntad de Dios reflejada en las páginas bíblicas

5.2. El hombre ante la vida y la muerte

- 5.2.1. Siendo el hombre un ser unitario relacional, su vida y su muerte están en proporción directa con sus relaciones o ruptura de las mismas
- 5.2.1.1. El hombre vive, tanto más hombre es, cuanto más se relaciona con la entera creación y con Dios. **Dios es** relación trinitaria y el hombre es su imagen
- 5.2.1.2. El hombre perfecto será el perfectamente relacionado dentro de la armonía creacional
- 5.2.1.3. **Dios es Amor**. La relación sólo es auténtica si procede y termina en el **Amor**; si no... es interrelación egocéntrica, vacío, muerte

- 5.2.1.4. Porque el hombre muere en tanto en cuanto deja de relacionarse, cerrándose en su ‘yoísmo’ asfixiante. Cuando rompe alguna relación de modo parcial o total con algo o alguien muere a ello en la misma proporción en que rompe
- 5.2.1.5. Se sabe que **Jesús vivió**, fue perfecto **Dios**, y se manifestó cual perfecto hombre, imagen exacta del Padre, en plena relación con **Él** y con todo y todos lo demás ¿Acaso no **‘pasó haciendo el bien’**? Y **sus adversarios** ¿no atestiguaron **‘no te apedreamos por ninguna obra buena’**? (Jn 10, 33)
- 5.2.1.6. La persona muerta en su triple relación ha sido llamada **‘condenada’**. Sería la persona frustrada, desde ella, en su totalidad
- 5.2.1.7. Esto es del todo imposible desde el hombre ¿Por qué? Porque **ni existe ni puede existir** alguien que no ame. Y **‘donde hay amor allí está Dios’**
- 5.2.1.8. Menos aún Dios. Dejaría de ser lo que es, **Amor, Dios**, si dejara de amar, de relacionarse. Por eso jamás la persona puede llegar a morir del todo -el llamado pecado mortal-, implicaría que **Dios** habría dejado de amarle, de ser Dios
- 5.2.1.9. Mientras el hombre exista, y no puede dejar de existir mientras haya algo de Dios en él, y Dio la simplicidad, dejaría de existir Dios; sólo puede cambiar de ritmo de vida. Y, estando Dios en él... está salvado.
- 5.2.1.10. La salvación consiste en estar Dios en nosotros y, **sin Él** no hay existencia posible
- 5.2.1.11. El hombre no puede tener más poder para vaciarse que Dios para llenarlo: **“donde abundó el pecado sobreabundó la gracia”** (Rom 5, 20)
- 5.2.1.12. El **Amor ama, salva**, porque **no** puede obrar contra su propio ser
- 5.2.2. La muerte biológica es sólo el **‘tránsito’**, la **‘Pascua’**, de un estilo de vida material a otro no-material
- 5.2.2.1. La **Pascua** es **‘el tránsito o paso del Señor’**: *‘hic est transitus Domini’*. Es el final de lo que nos impedía la inserción en la Trinidad de modo pleno. Se acaba el modo de relación de dicho individuo a través de la materia, para continuar el inmaterial de plenitud personal en Dios, que cada uno tiene desde siempre: **“Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor”** (Ef 1, 4)
- 5.2.2.2. Al dejar la materia a este mundo material el individuo sigue viviendo sin limitación alguna su relación con Dios y, desde **Él**, vivirá una relación más profunda, aunque inimaginable, con el mundo de la materia. Lo mismo que sucede a la inversa
- 5.2.3. **Resucitar**, pues, **no es reasumir una materia** innecesaria -*cadáver*-. Dios es Espíritu puro
- 5.2.4. **Resucitar es vivir** en plenitud la Vida Trinitaria

5.2.5. Pablo dirá que *“Por el bautismo fuisteis sepultados con Cristo y habéis resucitado con él, por la fe en la fuerza de Dios que lo resucitó de los muertos”* (Col 2, 12)

5.2.6. Resucitar es vivir la relación trinitaria como humanos glorificados. Ésta ha sido imperfecta en el mundo este. Por eso la creación entera espera la ‘glorificación de los hijos de Dios’, la resurrección personal y definitiva

5.2.7. La llamada **resurrección final** tendrá lugar cuando todo lo creado, libre de las ‘ataduras del pecado’, entiéndase de la limitación de la materia, viva en ‘cielos nuevos y tierra nueva’, relacionándose a la perfección entre sí desde Dios

5.3. **Muerte y Vida en Cristo**

5.3.1. **Jesús**, con su muerte biológica, consecuencia del amor hasta el extremo, de la perfecta relación con la voluntad del Padre en favor del hombre y de la creación, liberó al hombre llenando los vacíos de su limitación

5.3.1.1. **Su Resurrección** fue un **volver** al Padre en su plenitud personal humana

5.3.1.2. **La resurrección del hombre** es similar: una integración progresiva en esta vida, mediante el Hijo, en el Padre y con la fuerza del Espíritu, hasta el día en que llega a ser definitiva. Un ir siendo yo, en la misma medida en que voy dejando de serlo para que lo sea Él, para que no haya más que una vida en mí y ésta sea la Suya

5.3.1.3. **Resurrección definitiva** es seguir siendo la misma persona en otro estilo de vida, en la plenitud de la **Vida**, de **Dios**. Es llenar la vaciedad provocada por este mundo con la plenitud de Vida/Relación del AMOR

5.3.1.4. Por eso **María**, la *Madre de Jesucristo*, fue la persona que al morir fue plenamente Asunta en Dios. Los demás... en la medida del amor con el que cada uno está identificado con Él

6. **EL HOMBRE ‘imagen y semejanza’ de Dios**

6.1. **La Revelación más espectacular sobre el hombre**

‘hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza’ (Gn 1, 26-27)

6.1.1. Es el fundamento de cuanto se ha dicho y se pueda decir de él

6.1.2. Y, no obstante, **no** es del todo original, pues en varios mitos paleo-orientales y en Egipto se dice que la divinidad hizo al hombre a su imagen o a imagen del Faraón, tenido por dios

6.1.3. Sólo que el autor genesíaco va más allá, superando los mitos como de costumbre y captando lo que encuentra de positivo y vivencia existencial

6.1.4. Y lo encuentra en esa mitigación de la **‘imagen’**, a modo de **‘semejanza’**

6.1.5. **‘Imagen’** ($\sim |, C, \hat{I} = Tselem$) era la copia plástica, exacta del ídolo, identificada con él (Nm 33, 52; 2 Re 11, 18)

6.1.6. **‘Semejanza’** (te_Wmd \geq Demut) indicaba una copia, sí, pero sólo su apariencia, algo semejante, **no** identidad (Ez 1, 5.10.26.28; 2 Re 16, 10)

- 6.1.7. ¿En qué consiste esta *‘imagen y semejanza’* que hace Dios de sí mismo? ¿Cómo pudo un sacerdote del s. IV aC expresarse de tal modo, habida cuenta que el Decálogo prohíbe toda imagen de Dios?
- 6.1.8. Muy sencillo. Porque la prohibición afecta a las hechas por el hombre, **no** a la que hace el propio Dios de sí mismo
- 6.1.8.1. Pensar que esta imagen se refiere a los *‘Elohim’* (~yhiêl{a}), entendidos como *‘ángeles’*, es algo que está fuera de contexto
- 6.1.8.2. Aunque la expresión parezca fuerte, está diciendo lo mismo que dijera el autor *del c. 1º*, si bien de un modo mucho más atrevido
- 6.1.8.3. **El hombre es ‘imagen y semejanza de Dios’** porque es vida participada de Vida, respiración de Su Respiración, aquella que le diera Dios al hacerle *‘nefesh hayá’*, *‘ser vivo’*, mediante su *‘aliento’*. Por eso el hombre es ‘imagen’ de Aquel de quien ha recibido el **ser lo que es**, de **Dios**
- 6.1.8.4. El relato no se detiene en especificar en qué consiste esta imagen. Le basta saber que **lo es** porque así lo ha querido su Señor
- 6.1.8.5. Era la consecuencia lógica y natural de la vida participada que de Él tenía el hombre. **El hombre es ‘HIJO DE DIOS**
“Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abba, Padre!” (Gal 4, 6)
“Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.”

1.1. **Consecuencias de ser ‘imagen’**

- 1.1.1. Lo que también hace este autor es mostrar algunas de las consecuencias que conlleva dicha expresión, como el **dominio** que el hombre tiene sobre lo creado
- 1.1.1.1. Los reyes dejaban su estatua como símbolo de su presencia viva allí donde ellos no podían estar físicamente presentes
- 1.1.1.2. Algo así, aunque muchísimo más, hizo Dios al moldear al hombre a su *‘imagen y semejanza’* y colocarlo en el paraíso
- 1.1.1.3. El hombre es el signo visible de la presencia invisible de su **Hacedor**, presente y operante en él para realizar Sus designios en la historia universal
- 1.1.1.4. El hombre es el Baal de este mundo, el principio de la Encarnación
- 1.1.1.5. **Jesús, ‘Imagen’** plena de Dios, es Su perfecta Encarnación, el verdadero Baal o Señor, como lo era Dios y lo garantiza Pablo
- 1.1.1.6. **Jesús es** la *‘Imagen’* perfecta del **Padre**; distinto de Él e igual en cuanto Dios. El misterio de la **Trinidad** tiene en Génesis su primer esbozo. **Jesús** fue y es **EPIFANÍA trinitaria**

- 1.1.2. Esta imagen de Dios, que es el hombre, lo es al margen de sus comportamientos. Éstos pueden empañar su nitidez por falta de brillo, pero nunca podrán anularla
- 1.1.3. El hombre, la primera pareja, recibió la orden de *“sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla”* (Gn 1, 28)
- 1.1.3.1. Y así fue. *“Adán conoció otra vez a su mujer, que dio a luz un hijo y lo llamó Set, pues dijo: Dios me ha dado otro descendiente en lugar de Abel”*, es decir, *‘a su imagen y semejanza’*, como él había sido hecho a imagen de Dios (Gn 3, 1s.)
- 1.1.3.2. A continuación añadirá. *“A Set le nació también un hijo, que se llamó Enós. Por entonces se comenzó a invocar el nombre del Señor”* (Gn 4, 26)
- 1.1.3.3. Al decir *‘por entonces’* está historificando el origen de su Dios con la descendencia de Set o Sem, con el pueblo semita, que eran ellos
- 1.1.3.4. De ahí que *‘quien derrame la sangre de un hombre, por otro hombre será su sangre derramada; porque a imagen de Dios hizo él al hombre’* (Gn 9, 6)
- 1.1.3.5. El hombre es ‘imagen de Dios’, hijo de Dios, como lo es cualquier criatura de su progenitor, por haber recibido de Él su propio ser, su propia vida
- 1.1.3.5.1. La **‘imagen’** no puede estar en lo material, pues **Dios es espíritu, sino** en lo que el hombre tiene de específico, en lo que se diferencia del resto de la creación, lo que nunca puede dejar de ser, ni siquiera después de la muerte
- 1.1.3.5.2. Tampoco es como la imagen fugaz de un espejo o la pétrea de una estatua. Lo es desde la conciencia de su propia autonomía, de su capacidad de realización y del dominio de la tierra
- 1.1.3.6. El hombre es algo divino, sagrado e intocable. De ahí el *‘¡Ay de quien derrame su sangre!’*
- 1.1.4. Muchos Santos Padres y la teología tradicional se han servido de esta **‘imagen y semejanza’** para hablar de un doble orden, natural y sobrenatural
- 1.1.4.1. Se fundamentan en los LXX, que lo tradujeron por **‘eikon’** y **‘omoios’** el único término hebreo: **‘tselem’**. También traduce **‘Demut’** por **‘Omoios’**, pero sólo en Gn 1, 26
- 1.1.4.2. ¿Quisieron decir los LXX que **‘eikon’** era tan sólo la imagen natural y **‘omoios’** la sobrenatural, desaparecida por el pecado? Si así fuera, iría en contra del texto inspirado. Pues, incluso después del pecado, se habla del hombre como **‘imagen y semejanza’** de **Dios**. Y los **LXX no están inspirados**

- 1.1.5. Enseña el gran teólogo **HAAG** que *‘Pertenece a los conocimientos exegéticos seguros y a la doctrina de la Iglesia el que, con la afirmación del Sacerdotal de que el hombre ha sido hecho a imagen de Dios, no se piensa en una dotación sobrenatural del hombre, sino en la esencia misma del hombre como personalidad moral’*
- 1.1.6. Esta imagen y semejanza lo es el hombre y la mujer, ‘macho y hembra los creó’. El **varón no** es auténtico ser humano **sin** lo femenino **ni** la mujer **sin** lo masculino
- 1.1.7. **Varón y mujer** son *distintos y complementarios*; se necesitan el uno del otro para poder desarrollar la **‘imagen’** que son de Dios- Necesitan mirarse de frente, sin deseo de dominio y en compromiso de existencia compartida; no un andrógino (*J. Jeremías*) o mono afeitado
- 1.1.8. **El Salmo 8** es el mejor comentario de este versículo del Génesis